

Homenaje al campeón de la viola

CRÍTICA MÚSICA

JORDI SAVALL

★★★★☆

XXVI Festival de Música Antigua Femàs '09. Programa: Obras de Abel, Schenck, Saint-Colombe, Bach, Demachy, Marais, Hume, Ferrabosco, Ford, Playford y anónimas. **Viola da gamba:** Jordi Savall. **Fecha:** Domingo, 29 de marzo. **Lugar:** Reales Alcázares. **Aforo:** Lleno.

Andrés Moreno Mengíbar

Nadie duda de que, hoy por hoy, Jordi Savall es el violagambista más mediático, el más presente en salas de conciertos y en anaqueles de tiendas de discos, el rostro que tantos aficionados asocian con ese instrumento que él ha llevado al culmen de su fama y presencia. Sin ser el redescubridor de la viola (honor que le correspondería a su maestro August Wenzinger) en sentido estricto, sí que es inapelablemente quien más ha hecho por normalizar su presencia en las salas de concierto y, sobre todo, quien más repertorio para este instrumento ha sacado a la luz. La memoria de tantos compositores olvidados del pasado, como Marais o Saint-Colombe (Savall fue quien puso los sonidos en manos de ambos en la película *Tous les matins du monde*), le será siempre deudora a este aclamado intérprete español.

A sus sesenta y ocho años sorprende la inacabable energía que es capaz de desplegar. Recién llegado de Riga ocupó toda la mañana en impartir clases magistrales a una veintena de alumnos, en dar entrevistas, para ofrecer luego dos conciertos seguidos en el Alcázar, uno a las 18:30 y otro (el que aquí se reseña) a las 21:00. Sorprendente, sin duda.

El programa de su doble recital hacía un recorrido inverso por la historia de la música para la viola da gamba, desde su último culti-



Savall tocando la viola al estilo del laúd.

ANTONIO PIZARRÓ

LAS DOS CARAS

A una primera parte más errática e impersonal le sucedió una segunda más variada y vistosa

vador, Carl Friedrich Abel (1723-1787), hasta sus primeras manifestaciones en el siglo XVI. Hubo un poco de todo, con representación de las escuelas francesas, inglesas y alemanas, y con obras de intenciones, sentimientos y exigencias técnicas muy contrastadas y variadas.

No arrancó el recital por buenos derroteros y hasta *Les voix hu-*

maines de Marais anduvo Savall algo errático en la definición del sonido, en la afinación y en el fraseo. En el *Prelude* de Abel sorprendieron tanto la emergencia de sonidos espurios en la cuerda superior como la rigidez en la articulación. Demasiado precipitado en el fraseo, las dos piezas de Johann Sebastian Bach llegaron a resultar (sobre todo la *Bourrée*) irreconocibles. Con un sonido exageradamente áspero y sin dejar que los silencios ejerciesen el papel de momentos de reflexión y de respiración, las frases se encadenaban de forma abrupta, comprimida, sin la unión con que uno asimila estos fragmentos bachianos. Lo mismo sucedió la

Fantasie de Saint-Colombe y el *Prelude* de Demachy, al que le faltaron matices y acentos.

Afortunadamente, con Marais se abría la parte del programa que se basaba en piezas más descriptivas que reflexivas y en ellas las carencias de detalles fueron suplidas por los espectacular de algunas interpretaciones. Alternando *pizzicati*, ataques *col legno*, notas batidas, trémolos y demás recursos, Savall consiguió despertar el entusiasmo del público con sus imitaciones de tambores, trompetas, marchas militares, campanas y todo tipo de gaitas, para la cual recurrió a diversas *scordature*, llegando incluso a cambiar de posición algunas cuerdas.

El arte del canto

CRÍTICA MÚSICA

SPECULUM

★★★★☆

XXVI Festival de Música Antigua - Femàs '09. Componentes: Ernesto Schmiied, flautas; Carles Fibla, violín; Alfredo Barrales, viola da gamba; Juan Carlos de Mulder, archilaúd; Alberto Martínez Molina, clave y órgano. **Solista:** Carlos Mena, contratenor. **Director:** Ernesto Schmiied. **Programa:** Orpheus Britannicus (obras de Purcell, Dowland, Locke, W. Lawes, Johnson, Hilton, Bevin y anónimos ingleses). **Lugar:** Monasterio de la Cartuja. **Fecha:** Domingo 29 de marzo. **Aforo:** Lleno.

Pablo J. Vayón

Este año se ha optado por el uso de la capilla pequeña del Monasterio de la Cartuja, un lugar más

CARLOS MENA

El cantante vitoriano conquistó a la audiencia con su Purcell exuberante y su Dowland elegante

de un registro grave extraordinario, la uniformidad sin mácula del color, la sutileza de la ornamentación, siempre en equilibrio perfecto entre el buen gusto y la necesaria variedad, el cantante vitoriano conquistó a la audiencia con su Purcell teatral y exuberante, con su Dowland elegante y de terciopelo (maravilloso *Flow my tears*, sin enfatizar innecesariamente la melancolía que emana

de la música con sólo decirla con estilo). Fue con mucho lo mejor de la mañana.

El conjunto Speculum está claramente marcado por la personalidad de su director, el flautista argentino afinado en España desde hace muchos años Ernesto Schmiied. La presencia permanente de las flautas dulces, instrumentos limitados en el aspecto dinámico, hizo que el paseo por sonatas, danzas, preludios de los maestros ingleses resultara demasiado lineal y poco variado. Aun partiendo de un equipo de considerable altura (magnífico como siempre Alberto Martínez Molina en clave y órgano), las piezas puramente instrumentales sonaron algo rígidas, faltas de pujanza en los acentos, una mayor exuberancia ornamental y una más intensa robustez en el registro grave.

Hasta que la Visa nos separe

CRÍTICA CINE

CONFESIONES DE UNA COMPRADORA COMPULSIVA

★★★★☆

Comedia, EEUU, 2008, 92 min. Dirección: P.J. Hogan. **Guión:** T. Firth, T. Jackson. **Fotografía:** Jo Willens. **Música:** James Newton Howard. **Intérpretes:** Isla Fisher, Hugh Dancy, Joan Cusack, John Goodman, John Lithgow, Kristin Scott Thomas, Lynn Redgrave. **Cines:** Ábaco, Al-Andalus Bormujos, Arcos, Cineópolis, Cineópolis Montequinto, Cinesa Plaza de Armas, Los Alcores, Metromar, Nervión Plaza.

Manuel J. Lombardo

¿Crisis?, ¿quién dijo crisis? Hortera y orgullosa, nacida de un calculado cruce conceptual entre *Sexo en Nueva York* y *El diablo viste de Prada*, *Confesiones de una compradora compulsiva* exhibe sin remilgos su terapia a base de Visa Oro para tiempos de aperturas y recorres salariales.

Basada en los *best sellers* de Sophie Kinsella, la comedia del australiano P. J. Hogan, director de las estupendas *La boda de Muriel* y *La novia de mi mejor amigo* y de una más que decente versión de *Peter Pan*, explora la amistad femenina, el mal gusto como deporte y

PARODIA

P. J. Hogan explora los anacrónicos clichés de la comedia romántica para mujeres

otros clichés anacrónicos de la comedia romántica para mujeres (la búsqueda del príncipe azul o la boda como horizonte) con la principal baza de Isla Fisher (*Cásate conmigo, Definitivamente, quizás*) como descarada aspirante a periodista en un enredo de baja intensidad ambientado en escaparates, oficinas, hoteles y salones de lujo de Nueva York.

La actriz se mete a su personaje en el bolsillo con desparpajo y un agradecido toque *slapstick* que introducen al menos un poco de salvajismo dentro de las blandas convenciones del cuento de hadas con final feliz. A ella, languaraz y torpona, le debemos buena parte de la gracia y los mejores gags de una cinta que se permite algunos guiños (véase el personaje de la directora de la revista que interpreta Kristin Scott Thomas, todo un homenaje al de Meryl Streep en *El diablo viste de Prada*) para incondicionales y amantes del *glamour*, la frivolidad y el *petardeo* como horizonte de expectativas para el entretenimiento.